



EL ABC DE LA ECONOMÍA

CARLOS PARODI // Economista

¿CÓMO REACTIVAR LA ECONOMÍA?

“Solo queda aumentar la inversión privada para retomar el crecimiento y la dinámica de la economía. Ese es uno de los grandes retos de este año”.

No existen dudas sobre la necesidad de reactivar la economía. La pregunta es cómo hacerlo. En principio, toda economía tiene cuatro motores: el consumo privado, el gasto público, la inversión privada y las exportaciones. Cualquiera de ellos significa desembolsos o, en términos más simples, gasto de alguien que incentiva la producción de otro; por ejemplo, si se compran más botellas con agua, entonces se producirán más botellas con agua. Más producción significa tanto más empleo como mayor recaudación tributaria.

Seamos simples. Para que las empresas de todo tamaño produzcan más (no

“El gran reto de 2023 es ponernos de acuerdo en consensos mínimos para que el país sea gobernable”.

olvidemos que la inmensa mayoría de empresas en el Perú, el 99%, son micro y pequeñas), necesitan que las personas les compren más. Para que esto último ocurra, los ciudadanos requieren tener más dinero, que a su vez se obtiene del empleo; ¿y quién genera el empleo? Pues los inversionistas, emprendedores o empresarios, llámelos como desee.

Para que quede más claro, en el Perú, la demanda por los bienes y servicios producidos se divide del siguiente modo: 90% es demanda interna y 10% demanda externa (exportaciones). Dentro de la demanda interna, el consumo privado representa el 65%; el gasto público, 15%; y la inversión privada, 20%. Sin duda, tiene que aumentar el consumo privado, pero, para que ello ocurra, la inversión, fuente de empleo, tiene que aumentar antes. De no ser así, ¿de dónde obtendría la gente el dinero para comprar?

En 2022, la inversión privada creció 0% y se espera una cifra similar para 2023. Entonces, ¿por qué la econo-

mía creció alrededor de 2.6% en 2022? Porque se aumentó el consumo directamente a través de tres fuentes que NO son sostenibles: retiro de las AFP, retiro de la CTS y entrega de bonos. Difícil que se repita en 2023.

Por lo tanto, solo queda aumentar la inversión privada para retomar el crecimiento y la dinámica de la economía. Ese es uno de los grandes retos de este año. Más aun, en una coyuntura en la que la economía mundial no ayudará mucho. Se proyectan crecimientos de 3%, 0.5% y 0% para China, Estados Unidos y la Eurozona en 2023 y esas tres economías representan casi la mitad de la economía mundial.

Son números y no opi-

niones. Entonces, la pregunta se reduce a la siguiente: ¿cómo hacemos para que se eleve la inversión privada y así el consumo? Pues veamos de qué depende. La evidencia empírica muestra que el factor principal son las expectativas. Nadie invierte si cree que va a perder. Esto es válido para cualquier empresa o emprendimiento. Lo que se necesita es volver a creer.

Y es aquí donde entra el entorno político. Solo quien ha hecho un emprendimiento sabe lo que genera la incertidumbre. Fácil es decir que inviertan, pero, estimado lector, ¿usted pediría hoy un préstamo al banco para invertir? ¿Existen las condiciones mínimas para hacer-

lo? Ahora más que nunca, la política está determinando lo que pasa con la economía. Y en ese campo no sabemos ponernos de acuerdo. Cada uno puede culpar a quien quiera. Lo único cierto es que, si no hacemos que dos más dos sume cinco y no tres, la mejoría de la calidad de vida para los más vulnerables será solo un sueño y no una realidad. Y eso no tiene nada que ver con el modelo, sino con una sociedad en la que la estabilidad y la credibilidad sean sus principales activos.

El gran reto de 2023 es ponernos de acuerdo en consensos mínimos para que nuestro país sea gobernable y no nos convirtamos en un Estado fallido.